



ECONOMÍAS

PARA LA VIDA

GUÍA DE SUPERVIVENCIA

PARA LA CRISIS ECOSOCIAL



INTRODUCCIÓN PERSONAL

DURANTE AÑOS HE SENTIDO QUE VIVIMOS EN UNA ÉPOCA QUE NOS EXIGE UNA SENSIBILIDAD DISTINTA.

No solamente nuevos datos o mejores diagnósticos—sino una forma diferente de estar en el mundo. En mis recorridos por comunidades ambientales, jóvenes activistas, estudiantes, organizaciones y movimientos sociales, he visto la misma sensación repetirse: la intuición de que estamos atrapados en un modelo económico que ha dejado de proteger la vida y que, en muchos casos, contribuye a deteriorarla.

Este documento nace de ese sentimiento colectivo. No como un manual técnico ni como una serie de conceptos aislados, sino como una invitación a navegar juntos esta transición civilizatoria. Aquí recojo las ideas centrales de nuestras dos primeras sesiones: un mapa conceptual y afectivo para comprender dónde estamos, por qué importa tanto, y cómo podemos imaginar otros caminos económicos que dignifiquen la vida. Esa es, creo, una de las tareas más urgentes de nuestro tiempo.

Ojalá este material te acompañe, te incomode un poco, te inspire mucho y te dé pistas para seguir tu propio camino en este cambio que nos exige atención, lucidez y valentía.

Daniel Gutiérrez

DANIEL GUTIÉRREZ PATIÑO

CEO & Fundador de Shambala



VIVIMOS EN TIEMPOS DE LA SEXTA EXTINCIÓN MASIVA

La evidencia científica es contundente: estamos viviendo la sexta extinción masiva de la vida, un proceso de pérdida acelerada de especies que no tiene precedentes en los últimos 65 millones de años.



Según el Informe Planeta Vivo 2024, las poblaciones de vertebrados monitoreadas han disminuido un 69% desde 1970 (WWF, 2024). Al mismo tiempo, el Global Assessment de IPBES confirma que un millón de especies están en riesgo de extinción en las próximas décadas debido a actividades humanas (IPBES, 2019).

Esta no es solamente una crisis ambiental. Es una crisis civilizatoria, porque revela que los sistemas económicos que sostienen nuestra vida cotidiana están erosionando las bases biofísicas que hacen posible cualquier futuro.

EN OTRAS PALABRAS: LA ECONOMÍA YA NO CABE DENTRO DE LOS LÍMITES DEL PLANETA

La pregunta que guía estas sesiones es simple y radical:

**CÓMO SE VE UNA ECONOMÍA ?
DISEÑADA PARA CUIDAR LA VIDA**

Durante cinco minutos, escribe sin censura:

“Para mí, una economía para la vida sería...”

No busques perfección. Busca honestidad.

Para imaginar nuevas economías, primero hay que comprender los conceptos que estructuran el pensamiento ambiental en instituciones internacionales y marcos económicos clásicos.

CAPITAL NATURAL

El Banco Mundial define el capital natural como el conjunto de activos biofísicos que sostienen la vida: bosques, suelos fértiles, agua dulce, aire limpio, minerales y biodiversidad. Se estimó que en 2018 el capital natural representaba cerca de un 23% de la riqueza total de los países de ingreso bajo (World Bank, 2021). Esta cifra muestra que, aunque la narrativa económica dominante minimiza la dependencia ecológica, muchos países literalmente viven del capital natural.

SERVICIOS ECOSISTÉMICOS

Son los beneficios que la naturaleza provee a las sociedades humanas:

REGULACIÓN CLIMÁTICA

POLINIZACIÓN

FERTILIDAD DEL SUELO

CAPTURA DE CARBONO

RECURSOS HÍDRICOS

BELLEZA PAISAJÍSTICA

ESTABILIDAD DE CICLOS ECOLÓGICOS

IPBES (2019) recuerda que la naturaleza contribuye de manera esencial a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, incluso en formas no monetizables.

SOSTENIBILIDAD DÉBIL

VS

SOSTENIBILIDAD FUERTE

Este debate aparece en la década de 1990:

SOSTENIBILIDAD DÉBIL



El capital natural puede sustituirse por capital humano y tecnológico; lo importante es que la suma total de capital no disminuya.

SOSTENIBILIDAD FUERTE



Ciertos elementos del capital natural son insustituibles; la tecnología no puede reemplazar funciones ecosistémicas críticas.

Pelenc y Ballet (2015) argumentan que la sostenibilidad fuerte reconoce que la vida depende de umbrales biofísicos no negociables, como la estabilidad del clima o la integridad de la biosfera.

LO QUE ESTO REVELA

La discusión contemporánea se centra en una idea crucial:

No podemos intercambiar bosques por máquinas. No podemos compensar especies extintas con crecimiento económico. No podemos reemplazar ríos contaminados con innovación financiera.

Los sistemas vivos tienen límites que NO se negocian con mercados.

DESARROLLO SOSTENIBLE Y ECONOMÍAS AMBIENTALES

Desde los años 70, el discurso ambiental se integró lentamente a las políticas económicas. La promesa del desarrollo sostenible buscaba armonizar crecimiento económico, justicia social y protección ambiental. Pero para entender sus límites, hay que entender sus instrumentos:

IMPUESTOS AMBIENTALES

Los impuestos a actividades contaminantes buscan corregir “externalidades negativas”. Países como Suecia o Suiza han aplicado fuertes impuestos al carbono desde los años 90.

En Colombia, el impuesto al carbono comenzó en 2017,

COMERCIO DE EMISIONES

Los mercados de carbono permiten que empresas o países compren y vendan derechos de contaminación. Aunque han tenido resultados mixtos, estudios muestran que los mercados de la UE han logrado reducciones del 35% en algunos sectores industriales (Ellerman et al., 2016).

En Colombia, el mercado voluntario de carbono ha crecido, pero enfrenta desafíos: doble contabilidad, falta de trazabilidad y proyectos con integridad cuestionable.

COMANDO Y CONTROL

Son regulaciones directas: límites de emisiones, normas ambientales, estándares de vertimientos.

Aunque suelen ser más efectivas que los mecanismos de mercado, en América Latina enfrentan retos de cumplimiento y capacidad institucional.



INCENTIVOS

Incluyen subsidios a tecnologías limpias, compras públicas sostenibles, líneas de crédito verde, etc.

EL PROBLEMA ESTRUCTURAL

Estos mecanismos operan en un marco donde el crecimiento económico sigue siendo el objetivo principal. Por eso muchas veces funcionan como “parches” sobre un modelo que continúa degradando ecosistemas.



EL ANTROPOCENO LA GRAN ACELERACIÓN

Steffen et al. (2015) definen el Antropoceno como una nueva época geológica en la que las actividades humanas se han convertido en fuerza planetaria. Sus datos sobre la Gran Aceleración muestran que, desde 1950, indicadores como:

CO₂ ATMOSFÉRICO

DEFORESTACIÓN

CONSUMO DE AGUA DULCE

PRODUCCIÓN DE CEMENTO

NÚMERO DE VEHÍCULOS

POBLACIÓN URBANA

PERDIDA DE BIODIVERSIDAD

Han crecido de manera exponencial. No lineal: exponencial.

Lo que vivimos hoy no es una crisis temporal.

Es un cambio de estado del sistema Tierra.

¿CUÁL ES LA ECONOMÍA QUE ME IMAGINO?

Este ejercicio busca abrir una grieta en la imaginación política y económica.

Tómate tres minutos y respóndete en silencio:

¿Cómo sería una economía que cuidara la vida?

¿Qué se sentiría vivir en un país donde el bienestar de los ecosistemas sea tan importante como el bienestar humano?

¿Qué actividades económicas crecerían?

¿Cuáles disminuirían?

¿Qué cambios tendríamos que hacer en nuestros hábitos, instituciones y afectos?

HUMANIDADES ECOLÓGICAS

Las humanidades ecológicas proponen algo radical: que no somos individuos aislados, sino nodos de una red viva que nos precede y nos excede. Desde la filosofía indígena hasta la fenomenología, diversas tradiciones coinciden en que la vida no sucede a pesar de la Tierra, sino con ella.

Este giro relacional abre preguntas esenciales:

¿Y SI EL PROPÓSITO DE LA ECONOMÍA ES CULTIVAR RELACIONES SANAS ENTRE HUMANOS Y NATURALEZA?

¿Y SI EL BIENESTAR NO FUERA ACUMULACIÓN, SINO RECIPROCIDAD?

¿Y SI MEDIR PROGRESO SIGNIFICARA MEDIR EL FLORECIMIENTO DE LOS ECOSISTEMAS?

Escribe tres líneas respondiendo:

Si existiera una ciencia del cuidado...
¿Qué estudiaría?
¿Qué protegería?
¿Qué transformaría?

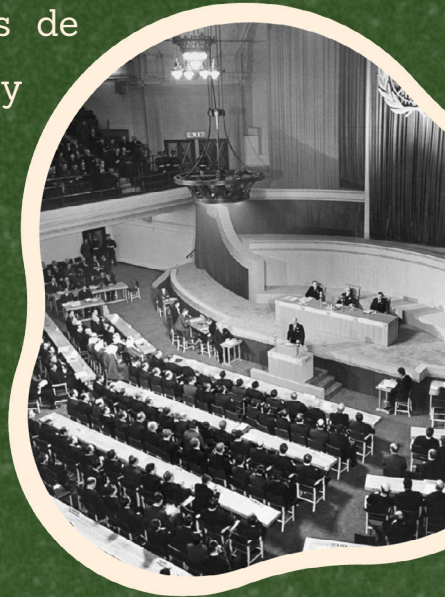
ECONOMÍAS DE BIENESTAR

RAÍCES: ESTADO DE BIENESTAR

Tras la Segunda Guerra Mundial, Europa creó estados de bienestar que ofrecían educación, salud, infraestructura y seguridad social. El centro de estas políticas era claro: la economía debe servir al bienestar humano, no al revés

INTEGRACIÓN DE LO AMBIENTAL

A partir de los años 80 y 90, se hizo evidente que la degradación ambiental afectaba la salud, la seguridad, la economía y el futuro. Era imposible imaginar bienestar humano sin bienestar ecológico.



ECONOMÍA DEL DONUT

Kate Raworth (2017) propone un marco en el que la humanidad debe vivir entre un piso social y un techo ecológico. El “donut” es ese espacio seguro y justo donde:

- nadie queda por debajo del mínimo vital,
- y no excedemos los límites planetarios (Rockström et al., 2009).

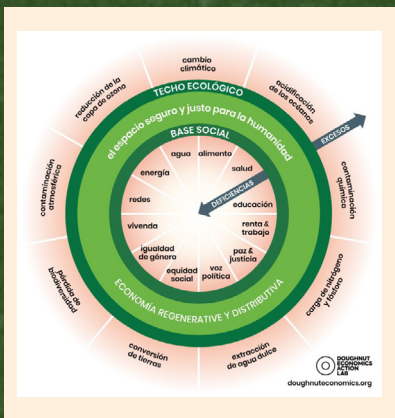


EJEMPLOS GLOBALES

Nueva Zelanda: primer presupuesto nacional basado en bienestar (2019).

Gales: Well-being of Future Generations Act (2015).

Costa Rica: uno de los pocos países que combina alto capital natural con indicadores robustos de bienestar humano.



CIUDADES DONUT

AMSTERDAM



NANAIMO



BRUSELAS



MELBOURNE

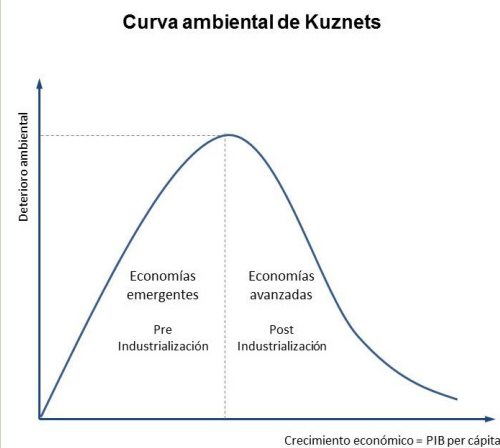


LA CURVA AMBIENTAL DE KUZNETS

La hipótesis sostiene que la degradación aumenta en etapas tempranas de desarrollo y disminuye cuando un país alcanza cierto ingreso per cápita.

Pero evidencias recientes (Stern, 2004) muestran que:

- No se cumple para la mayoría de impactos ambientales.
- Es incompatible con límites planetarios.
- En muchos casos, la contaminación simplemente se “exporta” a países más pobres.



ECONOMÍAS PARA LA VIDA

Las economías para la vida buscan integrar tres principios:

1. La vida es el centro del proyecto económico.
2. La economía humana es un subsistema de la biosfera.
3. El bienestar se construye colectivamente, no en competencia permanente.

Este campo incluye enfoques como:

ECOLOGÍA POLÍTICA

ECONOMÍA ECOLÓGICA

ECONOMÍA FEMINISTA

BUEN VIVIR

POSTCRECIMIENTO

BIOECONOMÍA

y propuestas emergentes como economías de cuidado, economías regenerativas y economías comunitarias.

TU PAPEL EN LA TRANSFORMACIÓN

Responde:

¿Qué puedo ofrecer yo para construir economías para la vida desde mi historia, mis habilidades y mi lugar en el mundo?

Las transiciones económicas no empiezan en los ministerios. Empiezan en las personas.



REFERENCIAS

- Ellerman, A. D., Joskow, P. L., & Harrison, D. (2016). Emissions trading in the EU: Lessons and implications. MIT Press.
- IPBES. (2019). Global Assessment Report on Biodiversity and Ecosystem Services: Summary for Policymakers. Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services.
- Pelenc, J., & Ballet, J. (2015). Strong sustainability versus weak sustainability: A framework to clarify conceptual differences. United Nations Division for Sustainable Development.
- Raworth, K. (2017). Doughnut Economics: Seven Ways to Think Like a 21st-Century Economist. Random House.
- Rockström, J., et al. (2009). A safe operating space for humanity. *Nature*, 461, 472–475.
- Steffen, W., et al. (2015). The trajectory of the Anthropocene: The Great Acceleration. *The Anthropocene Review*, 2(1), 81–98.
- Stern, D. (2004). The rise and fall of the Environmental Kuznets Curve. *World Development*, 32(8), 1419–1439.
- World Bank. (2023). The Changing Wealth of Nations. World Bank Group.
- WWF. (2024). Informe Planeta Vivo. World Wildlife Fund.